



## REPORTE TÉCNICO

# Cerrando la brecha de inversión climática y promoviendo una Recuperación Verde en América Latina y el Caribe

Desafíos y oportunidades para formuladores de política y expertos del desarrollo sobre cómo cerrar la brecha de financiamiento climático

Este documento resume los elementos clave del debate llevado a cabo en el laboratorio de lluvia de ideas "Alianzas para el financiamiento climático y una recuperación verde ¿Cómo cerrar la brecha de inversión climática y promover una recuperación verde en América Latina y el Caribe?" organizado por EUROCLIMA+, LAIF y CIF en los European Development Days 2021<sup>1</sup>

### Créditos

Esta publicación ha sido desarrollada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es exclusiva responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente el punto de vista de la Unión Europea

### Autores:

Laura Cruz (GIZ), Olaya Lombardero (CIF), Gisela Campillo (LAIF), Rodolfo Lazarich (LAIF)

### Contribuciones

Silvia Brugger (GIZ), Kristin Lang (BEI), Marco Varea (AFD), Marjorie Mitchell (AFD), Katia Fenyves (AFD), Mike Enskat (GIZ), Santiago Lorenzo (CEPAL), José Luis Samaniego (CEPAL), Guillermo Dascal (EUROCLIMA+)

### Contribución especial como ponente principal

Barbara Buchner (CPI)

### Diseño

Macarena Castillo (GIZ)

### Imagen de la portada:

Kristian Buus on Climate Visuals

### Imágenes de la publicación

Source indicated on each photograph

### Citación:

Comisión Europea (2022). «CERRANDO LA BRECHA DE INVERSIÓN CLIMÁTICA Y PROMOVRIENDO UNA RECUPERACIÓN VERDE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE». Programa EUROCLIMA, Dirección General de Asociaciones Internacionales. Comisión Europea. Bruselas, Bélgica. 10 p.

## ¿Cuál es la situación actual?

A pesar de la cifra récord de medio billón de dólares alcanzada por los flujos de financiamiento climático en los últimos años, es necesario aumentar la ambición climática para cumplir el objetivo global de mantener el aumento de la temperatura por debajo de 2°C o incluso de 1,5°C<sup>2</sup>. Los gobiernos deben enviar señales de política claras para promover una descarbonización real en toda la economía. **Las instituciones financieras de desarrollo y los bancos multilaterales de desarrollo juegan un papel fundamental** al aliarse con el sector privado, incorporando la sostenibilidad a sus actividades de préstamo y, en última instancia, movilizándolo más capital.

Esto significa que, **todos los actores deben trabajar juntos para adaptar todo el sistema financiero**, alineando sus estrategias, modelos de negocio, flujos de inversión, marcos de gestión de riesgos y mercados para llevar los flujos financieros a los volúmenes requeridos por el artículo 2.1.c del Acuerdo de París. Esto no es sólo un reto, sino una oportunidad. Encaminarse en un desarrollo bajo en carbono puede suponer un crecimiento del PIB mundial y

<sup>1</sup> El evento, celebrado el 15 de junio de 2021, fue organizado por el programa EUROCLIMA+ de la Unión Europea y agencias implementadoras, la Agence Française de Développement (AFD) y la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH; Los mecanismos regionales de blending: la Facilidad de Inversión en América Latina (EU-LAIF) y la Facilidad de Inversión en el Caribe (EU-CIF), con el apoyo del Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Iniciativa de Política Climática (CPI) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Sesenta participantes se unieron a la sesión - incluyendo representantes de gobiernos de Europa y América Latina, representantes del sector financiero y expertos en innovación - que se dividieron en tres grupos de trabajo moderados por José Luis Samaniego, Jefe de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL de las Naciones Unidas; Kristin Lang, Jefe de la División para el Sector Público en América Latina y el Caribe del BEI; y Mike Enskat, Jefe de Energía, Agua y Movilidad del Área de Programas Globales de la GIZ. Barbara Buchner, Directora General Global de la Iniciativa de Política Climática, abrió la sesión con un discurso inspirador

<sup>2</sup> CPI, 2019. Global Landscape of Climate Finance 2019, Londres, <https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/global-landscape-of-climate-finance-2019/>

unos beneficios sociales y ambientales que superan los 26 billones de dólares para 2030.

Lo anterior es especialmente relevante para América Latina y el Caribe (ALC). Aunque la región tiene acceso al 6% del total del financiamiento climático movilizado anualmente, esta cantidad no es representativa frente a las necesidades de la región para la acción climática. Si la inversión climática no se incrementa, la región está destinada a convertirse en una fuente importante de emisiones a futuro y sufrir mayores impactos físicos relacionados con el clima.

Aunque el reto es aún mayor en el contexto de la pandemia del COVID 19, pues la región se vio afectada por caídas del PIB de alrededor del 5,3%<sup>3</sup>, es posible movilizar financiamiento climático adicional, atraer al sector privado y generar multiplicadores económicos enviando señales de recuperación verde. Esto es posible en varios sectores incluyendo la energía e infraestructura verde, la modernización de la eficiencia de los edificios, la educación y la formación en actividades verdes, el desarrollo rural sostenible y la inversión en capital natural<sup>4</sup>.

Este documento ofrece recomendaciones para los formuladores de política y a los expertos del desarrollo sobre cómo cerrar la brecha de financiamiento climático centrándose en tres áreas fundamentales: crear marcos habilitantes, desarrollar proyectos bancables y generar alianzas estratégicas entre la cooperación técnica y el sector financiero.

## ¿Cuáles son los retos?

### 1. Marcos habilitantes

Se requiere con urgencia aumentar el acceso al financiamiento climático de todas las fuentes (internacional, fondos públicos y mercados de capitales) para las economías latinoamericanas, ya que se espera que su crecimiento contribuya con una gran parte de las emisiones en los próximos años. Sin embargo, aún existe una fuerte dependencia del financiamiento público nacional y no existe un marco habilitante propicio para atraer otras fuentes de financiamiento que permitan avanzar hacia una economía baja en carbono y resiliente al clima.

**Falta de conciencia y de señales políticas claras de largo plazo.** La principal razón por la que las metas climáticas de

algunos países no son lo suficientemente ambiciosas y no están alineadas con el Acuerdo de París es porque algunos responsables de la toma de decisiones no son conscientes de la urgencia de atender los graves impactos del cambio climático. También hay países que, a pesar de ser conscientes de los riesgos, se enfrentan a un espacio fiscal limitado y deciden no invertir en el cambio climático. Por lo tanto, no se envían señales claras y ambiciosas a los diferentes actores clave (incluidas las instituciones financieras y el sector privado) para ayudarles a entender las prioridades de los gobiernos en materia de cambio climático. **Los países tampoco han integrado estas señales en toda su economía, más allá del Ministerio de Ambiente**, lo que hace que los planes sectoriales y los sistemas de inversión sigan siendo intensivos en carbono.

**Marcos normativos incoherentes y poco claros.** Mientras los gobiernos envían señales débiles para la descarbonización y la resiliencia que no apoyan los objetivos de las políticas climáticas, estos siguen aclarando las reglas y los incentivos para las actividades que no son compatibles con el clima. Los objetivos climáticos deben estar respaldados por normas claras y arquitecturas institucionales que reduzcan el riesgo de inversión para las actividades resilientes bajas en carbono. Además, es necesario **crear incentivos o desincentivos para motivar la descarbonización de la economía y cerrar la brecha de inversión climática.**

**El sector financiero no está alineado con el objetivo de carbono neutralidad para el 2050 establecido por el Acuerdo de París.** Aunque el financiamiento climático ha alcanzado cifras récord en los últimos años, la cantidad de recursos e instrumentos financieros destinados a actividades contaminantes sigue constituyendo la mayor parte de las operaciones. Mientras que a nivel internacional se están promoviendo las taxonomías verdes para orientar las finanzas sostenibles, **en la región ALC, algunas instituciones financieras siguen invirtiendo en actividades que incrementan las emisiones, sin tener en cuenta los riesgos de sus carteras.**

### 2. Disponibilidad de proyectos bancables

Los criterios de bancabilidad para un proyecto dependen, entre otros, del perfil de los posibles inversores y de las especificidades de las instituciones encargadas de la operación. Ciertamente, el riesgo y la rentabilidad

3 CEPAL 2020, Informe sobre el impacto económico de la enfermedad del coronavirus en América Latina y el Caribe (COVID-19), Santiago, [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45602/1/S2000313\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45602/1/S2000313_es.pdf)

4 Smith School University 2020, "¿Los paquetes de recuperación fiscal de COVID-19 acelerarán o retrasarán los avances en materia de cambio climático?", Oxford, <https://www.smithschool.ox.ac.uk/publications/wpapers/workingpaper20-02.pdf>



© GIZ / Sofía Araya-Núñez

son elementos claves para atraer fuentes privadas. Sin embargo, hay varios factores adicionales que consideran las instituciones financieras públicas y privadas para tomar una decisión financiera: (i) alineación con la política; (ii) marco normativo y condiciones habilitantes; (iii) gobernanza y liderazgo o promotor del proyecto; (iv) capacidad técnica; (v) elección de la tecnología y (vi) madurez de los mercados financieros.

### **El establecimiento y la financiación de las inversiones climáticas puede enfrentar una falta de respaldo político y un marco normativo poco claro o complejo,**

incluyendo los procedimientos de compras y contratación. Un entorno político y jurídico favorable con incentivos públicos adecuados para respaldar los objetivos climáticos son factores importantes para reducir los riesgos y atraer las inversiones. En los proyectos climáticos, los inversores confían en la previsibilidad de los temas regulatorios, como la obtención de licencias o mantener los costos y precios asociados a la inversión (por ejemplo, el precio de la energía). Sin embargo, la estabilidad y la previsibilidad se ven afectadas en muchos países de la región debido al cambio frecuente de las prioridades del gobierno o al cambio de estructuras y responsabilidades de los organismos gubernamentales.

### **Los proyectos se ven fuertemente influenciados por la tecnología seleccionada.**

Si esta decisión no se valora adecuadamente, la tecnología de bajas emisiones seleccionada puede no ser lo suficientemente accesible o competitiva en comparación con las tecnologías tradicionales e intensivas en carbono, desalentando la inversión privada. La tecnología seleccionada debe estar respaldada por

estudios de prefactibilidad y factibilidad, donde se analicen las capacidades instaladas, así como la demanda y los precios del mercado, para garantizar la sostenibilidad de la inversión a medio y largo plazo. Cuando no se dispone de las capacidades técnicas, es necesario desarrollarlas en una fase temprana para garantizar una gestión técnica del proyecto que sea sólida. Tanto la asistencia técnica, como los planes de desarrollo de capacidades contribuyen a reducir los riesgos asociados a la falta de capacidades. Todo lo anterior es especialmente desafiante en el caso de las tecnologías para la adaptación, cuyos beneficios son difíciles de cuantificar y con frecuencia no se pueden monetizar, por lo tanto, no atraen el interés del sector privado.

### **La falta de capacidades institucionales y técnicas para estructurar y gestionar proyectos climáticos bancables son barreras clave para acceder al financiamiento.**

Es común que los diseños de los proyectos no revelen datos suficientes o fiables, ni información relevante sobre el compromiso institucional, los mercados, las capacidades instaladas, los riesgos, etc. Esta situación no permite tomar decisiones de financiación. Además, estas operaciones de inversión dependen, en muchas ocasiones, de organizaciones gubernamentales débiles, que carecen de las competencias institucionales necesarias para gestionar los aspectos financieros y operativos del proyecto. Las operaciones en las que intervienen múltiples organizaciones, y no se tiene un líder o responsable claro, suelen tener problemas de coordinación, lo que aumenta los riesgos de la implementación y, por tanto, reduce el interés de los inversores. **Contar con una organización líder que sea técnicamente sólida y**



**competente, respaldada por una política pública alineada con el Acuerdo de París y que provea estabilidad al sector privado, mejora la bancabilidad y la credibilidad del proyecto ante las instituciones financieras.**

Esta situación es más relevante a nivel subnacional. Dado que la mitigación y, sobre todo, la adaptación, están intrínsecamente ligadas al contexto geográfico y socioeconómico, las ciudades y las comunidades locales son actores clave que deberían participar en el diseño de los proyectos climáticos. Sin embargo, además de la falta de capacidades, no se dispone de suficientes intermediarios, ni mecanismos para canalizar la financiación hacia el nivel local.

### **3. Colaboración y coordinación entre los principales actores del sistema financiero**

#### **Falta de capacidades técnicas en el sector financiero.**

Algunas economías no disponen de un mercado o sistema financiero bien desarrollado para reunir un nivel de ahorro significativo y generar la voluntad de invertir en proyectos verdes. Los costos asociados al financiamiento pueden ser especialmente elevados para los proyectos climáticos y no es habitual encontrar productos financieros verdes asequibles que respondan a las necesidades de las NDC. Por lo tanto, la mayoría de las instituciones financieras no se comprometen a abandonar las inversiones tradicionales y contaminantes. **Es importante generar capacidades en el sector financiero para evaluar el costo social del carbono, los riesgos climáticos y pilotear productos financieros verdes que respondan a la agenda del cambio climático y a los intereses del sector privado.**

**La falta de comunicación y de confianza entre los sectores público, privado y financiero afecta la sostenibilidad de los proyectos climáticos y el interés de los inversores privados.** Incluso con señales políticas claras de largo plazo, la arquitectura relacionada con el financiamiento climático en los países de ALC no consigue promover el diálogo entre los sectores público, privado y las instituciones financieras para alcanzar un entendimiento común de la agenda del cambio climático. Además, los objetivos climáticos de las políticas y proyectos no se traducen en un lenguaje que permita al sector privado y financiero identificar oportunidades de negocio. **El diálogo permanente y la participación de actores clave en el diseño y la ejecución de los proyectos pueden mejorar la apropiación y el éxito de la implementación.**

## ¿Cómo avanzar?

### 1. Políticas públicas para crear un marco favorable para el financiamiento climático

Una **cartera sólida de inversiones climáticas requiere de señales políticas de largo plazo** que sean realistas, tengan una base científica y estén orientadas al impacto. Estas estrategias a largo plazo (o LTS) pueden aportar claridad y un entendimiento común de los objetivos climáticos a todos los actores clave del sistema financiero, reduciendo las incertidumbres y el riesgo de inversión.

Las estrategias nacionales o subnacionales son clave para este propósito, ya que identifican las acciones y los actores necesarios para escalar el financiamiento climático.

Para que tengan el impacto deseado, **las estrategias de financiamiento climático deben estar respaldadas por una gobernanza sólida**, donde se defina un papel claro para los ministerios clave y donde se establezcan espacios de diálogo con las instituciones financieras, el sector privado y otros actores clave.

**La coordinación fuerte y colaboración cercana entre los ministerios de finanzas y de ambiente** es importante para garantizar que las políticas climáticas estén efectivamente soportadas por la política macroeconómica, la planificación fiscal, el presupuesto y la inversión<sup>5</sup> pública. Aunque los ministerios de ambiente suelen ser las instituciones a cargo de la gestión del cambio climático, el trabajo conjunto con los ministerios de finanzas es clave para movilizar nuevas fuentes de financiación, incluyendo la financiación del sector privado.

#### COMITÉ DE GESTIÓN FINANCIERA DEL SISCLIMA, COLOMBIA.

El Comité de Gestión Financiera del SISCLIMA fue creado en 2011 y **formalizado en 2016** como parte de la Comisión Intersectorial de Cambio Climático. El Comité es una instancia de coordinación interinstitucional y de diálogo público-privado en materia de finanzas y cambio climático. Está constituido por 22 instituciones, entre ellas el Departamento Nacional de Planeación, el Ministerio de Ambiente, el Ministerio de Hacienda y también los bancos comerciales y los bancos nacionales de desarrollo. El Comité cuenta con un marco institucional que incluye un reglamento interno, un coordinador nacional y un Subcomité de Finanzas Verdes.

El Comité ha liderado con éxito el diseño del sistema de **monitoreo, reporte y verificación (MRV) para las finanzas climáticas** y una **Estrategia Nacional de Financiamiento Climático**. Además, el Subcomité de Financiamiento Verde (compuesto por cuatro bancos nacionales de desarrollo) está recibiendo apoyo del **Programa de Apoyo a la NDC (ProNDC) de la GIZ**, para: (i) crear capacidades para diseñar instrumentos económicos y financieros innovadores, (ii) evaluar los costos y los fondos disponibles para esos instrumentos innovadores, (iii) consolidar un mecanismo de intercambio de información y mejores prácticas, y (iv) fortalecer las capacidades para crear y mantener instrumentos financieros innovadores.

### 2. Fortalecimiento de las capacidades de las instituciones públicas

Existen diferentes iniciativas para ayudar a los gobiernos a atraer inversiones para proyectos climáticos. Por ejemplo, los  **cursos de formación Clifit4SE** o el  **programa formación en el desarrollo de proyectos climáticos bancables de EUROCLIMA+ e INCAE Business School** tienen el objetivo  **fortalecer las capacidades de los actores clave para preparar propuestas de proyectos climáticos. Con esto, se busca que los proyectos estén mejor estructurados y sean más atractivos para los diferentes tipos de inversores.**

**Es necesario trabajar de la mano con otras instituciones públicas como los bancos de desarrollo nacionales y regionales.** Estos pueden desempeñar un papel fundamental en el diseño e implementación de las estrategias nacionales de financiamiento climático utilizando instrumentos financieros específicos para la mezcla de inversiones y el diseño de garantías adecuadas para beneficiar los posibles inversores.

Además, es necesario avanzar en el desarrollo de un **marco normativo que sea coherente con las políticas y objetivos climáticos, a fin de ofrecer claridad a los sectores privado y financiero.** En este sentido, las taxonomías verdes

<sup>5</sup> Coalición de Ministerios de Finanzas para la Acción Climática N.D., Los Principios de Helsinki, <https://www.financeministersforclimate.org/>

## TAXONOMÍA VERDE EN AMÉRICA LATINA, LA EXPERIENCIA DE MÉXICO.

Inspirados por la experiencia internacional, la GIZ y la Asociación Bancaria Mexicana han promovido la [taxonomía verde para los bancos mexicanos](#) como herramienta para facilitar la recuperación verde y aumentar la sostenibilidad de la economía nacional. Se trata de un sistema de principios, criterios, metodologías, gobernanza y mecanismos de seguimiento. Aunque la taxonomía no desalienta las inversiones no sostenibles, es una herramienta útil para los inversores que quieren aumentar los activos verdes en sus carteras y mitigar y gestionar los riesgos financieros de la transición climática y las responsabilidades legales asociadas. Además, la AFD se encuentra apoyando al Ministerio de Finanzas para identificar los usuarios potenciales de la taxonomía en el sistema financiero y los beneficios esperados para cada mercado relevante. También se elaborará una propuesta de directrices de seguimiento sobre la taxonomía para mejorar la medición y el monitoreo de los flujos financieros que apoyan el desarrollo sostenible.



pueden aportar la claridad necesaria al definir qué actividades o negocios son verdaderamente verdes, aumentando el espacio para el financiamiento verde y, en última instancia, evitando el *green washing*.

### 3. Atraer el interés público y privado para la financiación de proyectos climáticos debe ser una prioridad

Las fuentes de financiación deben incluir recursos reembolsables y no reembolsables, y también se deben utilizar instrumentos financieros innovadores para financiar proyectos climáticos. **La participación de los inversores públicos da confianza a los inversores privados.**

La fuente de financiación para las operaciones climáticas puede ser una combinación de instrumentos financieros, entre los que se encuentran la deuda senior, bonos verdes, préstamos concesionales y las garantías financieras. Las garantías financieras pueden desempeñar un papel fundamental en la movilización de financiamiento nacional. **La combinación de instrumentos financieros dependerá del tipo y el nivel de riesgos de la inversión.** Los instrumentos financieros verdes deben diseñarse a la medida de cada actividad y cada tipo de inversor.

Las donaciones y la asistencia técnica también pueden desempeñar un papel importante para garantizar las capacidades, el desarrollo tecnológico y la mejora de la bancabilidad. **Los programas de blending, tales como la Facilidad de Inversiones para América Latina (LAIF) o la Facilidad de Inversiones para el Caribe (CIF) de la UE, pueden desempeñar un papel fundamental para adaptar las soluciones financieras a las necesidades locales y apoyar las alianzas entre inversores públicos y privados.**

## ALIANZAS ENTRE INVERSORES PÚBLICOS Y PRIVADOS PARA FACILITAR EL FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO, EL INNOVADOR FONDO LAGREEN.

El Fondo de Bonos Verdes de América Latina (LAGREEN) fue lanzado en diciembre de 2019 como un esfuerzo conjunto del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania y el programa LAIF de la UE. Está gestionado por KfW. El fondo tiene como objetivo generar un impacto climático, ambiental y social a través de la oferta de financiamiento responsable en América Latina y el Caribe mediante la promoción de la emisión de bonos verdes.

LAGREEN es un fondo de inversiones especializado de composición abierta que moviliza recursos del sector privado para apalancar el capital aportado por los inversores públicos. También cuenta con un servicio independiente de asistencia técnica para apoyar a los emisores, a las instituciones asociadas o para promover un entorno habilitante para los bonos verdes y las empresas sostenibles. Actualmente, el fondo cuenta con unos 90 millones de dólares como base de financiación y prevé que sus primeras inversiones se realicen en Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Costa Rica, México, Panamá and Perú.

La UE está construyendo el primer tramo de pérdidas de LAGREEN para que pueda desplegar sus actividades de inversión, estableciendo al mismo tiempo niveles de protección suficientes, y proporcionando confianza a los inversores privados para que entren en el Fondo en una fase temprana.

#### 4. Alianzas entre la cooperación técnica y el sector financiero para movilizar el financiamiento climático

Cerrar la brecha de financiamiento climático requiere un enfoque integral entre el expertise técnico, el desarrollo de capacidades y la cooperación financiera. Partiendo de esta base, **la cooperación técnica es un aliado estratégico que puede fortalecer las capacidades tanto de los desarrolladores de proyectos (para avanzar en la**

**posterior creación de carteras de proyectos) como de los intermediarios financieros (identificando cómo integrar el clima en sus carteras y estrategias de inversión).** En última instancia, esto permitirá generar los instrumentos financieros y las condiciones para atraer a los inversores.

**La cooperación financiera también puede ayudar en la implementación de planes ambiciosos a largo plazo (o NDC) de forma conjunta a través de la financiación basada en políticas:** una mezcla de financiación basada en



acciones climáticas, diálogo político (con la institucionalidad encargada de la coordinación nacional) y apoyo técnico.

Esto requerirá una definición, a nivel nacional, de qué actividades son verdes a través de taxonomías locales, a fin de proporcionar claridad a los actores clave del sistema financiero y evitar el *green washing*. **Las taxonomías locales deben alinearse con los principios y las arquitecturas internacionales.**

### ALIANZAS ESTRATÉGICAS ENTRE LA COOPERACIÓN TÉCNICA Y FINANCIERA PARA ATRAER INVERSIONES CLIMÁTICAS DE LARGO PLAZO, COLOMBIA.

En 2019, Colombia inició la formulación de su **estrategia de largo plazo para un desarrollo resiliente y carbono neutral para 2050**. Este proceso ha recibido asistencia técnica de la AFD, a través de la **Facilidad 2050**, el cual también apoyará su puesta en marcha hasta 2022. La estrategia, publicada en 2020, ha enviado señales de descarbonización a los actores financieros, atrayendo financiación climática para la implementación de políticas y acciones relacionadas con el clima.

Colombia también está recibiendo un apoyo plurianual a la política climática a través de la modalidad de Préstamos Basados en Políticas de la AFD por un total de 657 millones de euros. Esta financiación se combinó estratégicamente con asistencia técnica para apoyar el desarrollo del MRV (Monitoreo, Reporte y Verificación) de las finanzas climáticas y “verdes”, así como la implementación del modelo GEMMES (**General Monetary and Multisectoral Macrodynamics for Ecological Change**) en el Ministerio de Hacienda, el Departamento Nacional de Planeación y la Universidad Nacional (UNAL). La AFD, en asociación con el BID, KFW, SIDA (Suecia) y KEXIM (Corea del Sur), está evaluando otro Préstamo Basado en Políticas para Colombia de 200 millones de euros para (i) fortalecer las capacidades del país para el seguimiento de la implementación de la acción climática; (ii) aumentar el uso sostenible, eficiente y legal del capital natural y desarrollar una economía circular; (iii) acelerar la transición energética del país.

### ¿Cómo puede la UE, a través de sus programas EUROCLIMA+ y CIF/LAIF, ayudar a los países socios a cerrar la brecha de inversión climática?

La Unión Europea está a la vanguardia de los esfuerzos para **adaptar todo el sistema financiero a la luz del Pacto Verde Europeo** para apoyar una economía resistente y una recuperación sostenible de los impactos del COVID-19.

El programa EUROCLIMA+ apoya a sus países socios en la **formulación de políticas climáticas, estrategias de financiamiento climático y el fortalecimiento de los esquemas y procesos de gobernanza** con el fin de enviar señales de descarbonización a largo plazo en toda la economía.

EUROCLIMA+ puede ayudar a **implementar políticas ambiciosas a largo plazo (LTS o NDCs) a través de instrumentos financieros innovadores**, tales como

**préstamos basados en políticas**, incluyendo la financiación basada en la acción climática, el diálogo político y el apoyo técnico.

También ofrece apoyo para **fortalecer los marcos habilitantes para desbloquear y movilizar el financiamiento climático, generar capacidades, desarrollar instrumentos de financiación e inversión para el logro de las metas climáticas nacionales y apoyar la planificación de la recuperación verde**. EUROCLIMA+, a través de la GIZ y ONU Medio Ambiente, apoya actualmente a **Costa Rica y Panamá** en el fortalecimiento de los sistemas financieros a través de su alineación con los objetivos de cambio climático del Acuerdo de París.

Con el objetivo de **fortalecer los marcos regulatorios para atraer nuevas fuentes de financiación**, EUROCLIMA+ a través de la CEPAL, apoya a 9 países de la región de ALC en el desarrollo de incentivos y desincentivos a la descarbonización a través de la **incorporación de**

mecanismos de valoración del carbono para el cambio de rendimientos relativos a favor de un desarrollo bajo en carbono.

EUROCLIMA+ **fortalece las capacidades de los actores encargados de la implementación de las NDC para mejorar el acceso al financiamiento.** La GIZ, en colaboración con INCAE Business School, ha desarrollado un programa de formación en la **formulación de proyectos climáticos bancables**, y está poniendo a prueba una herramienta de **software para mejorar la estructuración de proyectos y la gestión de carteras.**

El programa también apoya el objetivo primordial del Pacto Verde Europeo **ayudando a los países socios a desarrollar estrategias que pongan el clima en el centro de la recuperación para construir un futuro mejor.** Actualmente, a través de la GIZ, se está brindando apoyo a Ecuador, República Dominicana y Perú en el desarrollo de estrategias, planes e indicadores de recuperación verde.

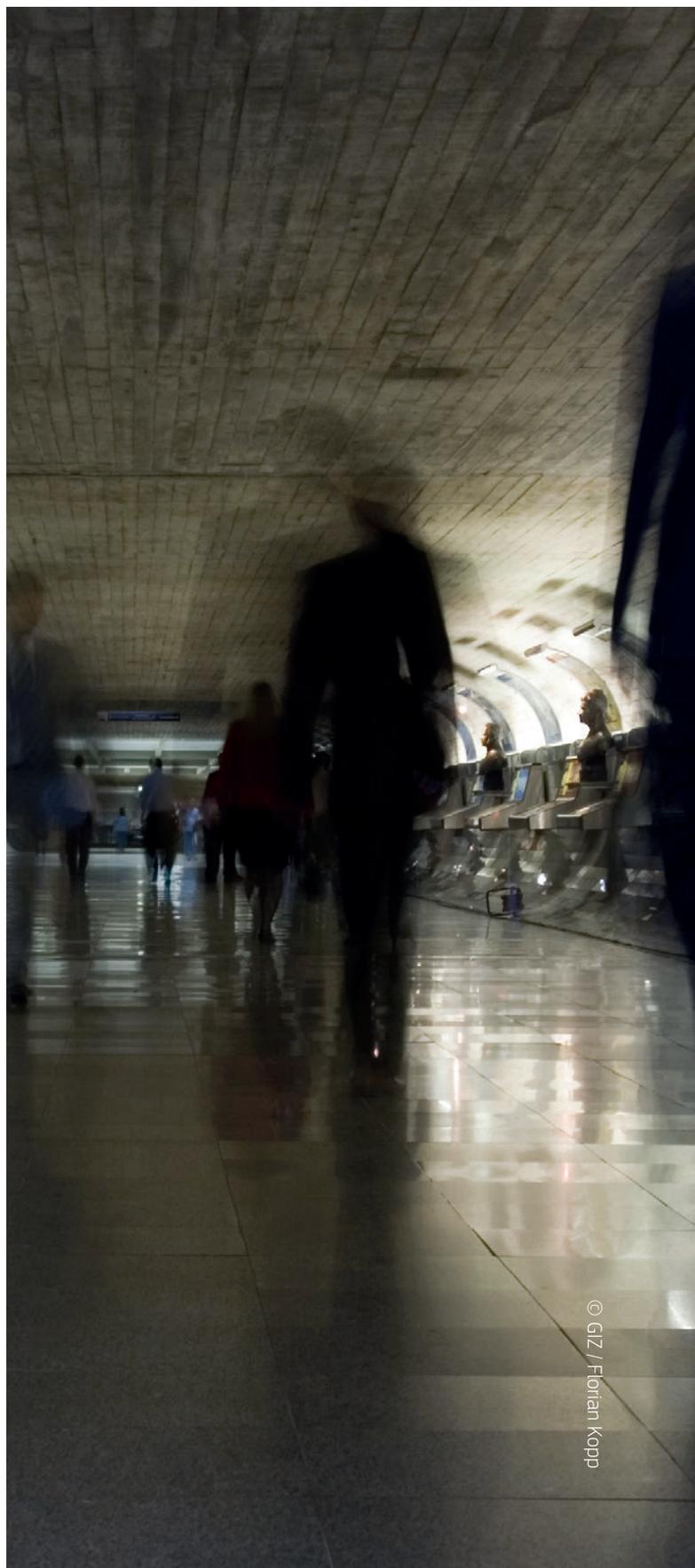
**Los mecanismos de blending de la Unión Europea, LAIF y CIF, desbloquean, aceleran y apalancan las inversiones en ALC.** Para ello, **combinan** subvenciones, préstamos y garantías de la UE, los países socios, las instituciones financieras internacionales, los bancos de desarrollo locales y el sector privado. También promueven el desarrollo de los marcos institucionales, las capacidades técnicas y las asociaciones estratégicas necesarias para mejorar la bancabilidad de los proyectos.

Además, estos instrumentos de blending integrarán ahora el nuevo Fondo Europeo para el Desarrollo Sostenible+ (FEDS+). El EFSD+ ofrecerá, entre otros instrumentos, garantías para reducir parcialmente el riesgo de los préstamos otorgados por instituciones financieras europeas e internacionales a gobiernos, administraciones y empresas. Al reducir el riesgo, estas garantías ayudarán a generar la tan necesaria financiación para cerrar la brecha de inversión climática.

La AFD, como banco de desarrollo, ofrece préstamos para proyectos y **líneas de crédito verde** a bancos públicos y privados regionales o locales para la promoción de la eficiencia energética y la adaptación al cambio climático. El objetivo es **fortalecer las capacidades del sector financiero, apoyar el diseño y el pilotaje de productos financieros verdes e incorporar la sostenibilidad en sus actividades de préstamo.**

La Unión Europea, a través de su programa EUROCLIMA+ y de sus mecanismos de blending CIF y LAIF, seguirá apoyando a los países de América Latina y el Caribe. Esto les ayudará a alcanzar una senda de descarbonización y a lograr zero emisiones netas a mediados de siglo. Promoverá la

adaptación al cambio climático, protegiendo a las personas y a la naturaleza de los peores efectos del cambio climático. Facilitará el acceso a la financiación, aumentará los fondos disponibles y fomentará la colaboración con las empresas, la sociedad civil y otros agentes. Todo ello, con el fin de **cerrar la brecha de financiamiento climático necesaria para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París.**



[www.euroclimaplus.org](http://www.euroclimaplus.org) | [www.eulaif.eu](http://www.eulaif.eu) | [www.eu-cif.eu](http://www.eu-cif.eu) | [www.afd.fr](http://www.afd.fr) | [www.giz.de](http://www.giz.de)



Co-financed by:



Implemented by:

